



CULTURA Y ESPECTACULOS

Editorial Andrés Bello acaba de publicar las Poesías Completas de la Premio Nobel 1945, preparadas por Jaime Quezada. El libro se suma al reciente rescate de su obra en Chile, donde históricamente ha sido marginada.

Gabriela Mistral abandona el limbo de la literatura

Andrés Gómez B.

"Sobé que encontraba a Gabriela Mistral en una aldea africana. Había adagado un poco y adquirido la esencia de donde venía en el suelo con la cabeza so-

bre las nubes. Hasta los monjes parecían conocerla", escribe Roberto Bolaño. El autor residente en Barro (España), un tipo que respira literatura, debe ser uno de los pocos chilenos que sueña con la Mistral de verdad, y no sólo con su perfil de señora esteta impreso en un billete de cinco mil.

"En la realidad común chilena, ella es muy conocida desde siempre por su nombre, pero desde temprano nos quedamos con la leyenda de su vida y no hubo un conocimiento cabal de su obra", estima Jaime Quezada, quien desde hace unos 20 años se ha dedicado a estudiar y rescatar su escritura y pensamiento. Ahora, acaba de publicar las Poesías Completas de Gabriela Mistral, con la editorial Andrés Bello.

El volumen viene por primera vez, en Chile, los cinco libros de poemas publicados por la poeta. Descripción:

Chicana (1922), Ternura (1924), Tala (Buenos Aires, 1938), Lagar (Santiago, 1954) y el último Poema de Chile (Santiago, 1967). Y sentí seguido luego por un compendio de su Prosa Completa.

"Este libro viene a cubrir un espacio importante en la literatura chilena. No cabe duda de que la Mistral es una de las fundadoras de la poesía chilena del siglo XX, junto con nuestros grandes poetas, y es la madre tatarabuela de varios. Nunca la admitían, Nicanor dice que Chile debería llamarse Gabriela Mistral o en su defecto Lucila Godoy. Y en los últimos años hay un redescubrimiento de su obra", indica Quezada.

Sin embargo, a la Mistral siempre la ha perseguido el fantasma del olvido en su país. Ya en 1935 Volodia Teitelboim y Eduardo

Anguita la organizaron de su Antología de la Poesía Chilena Nueva. La Academia Sueca la descubrió antes que el jurado del Premio Nacional, que obtuvo recién en 1951, setenta años después del Premio Nobel. Y a más de cuatro décadas de su muerte, ocurrida en 1957, en Long Island, la edición de sus Obras Completas sigue pendiente. "La Fundación Gabriela Mistral ha firmado un acuerdo con el departamento de literatura de la Universidad de Santiago que puede concretarse en las Obras Completas, esperamos, antes del Bicentenario", informa Quezada.

Para él, esta postergación histórica se debe a varios factores. Primero, al temprano distanciamiento físico que tuvo con Chile. "Ella salió alrededor de los 30 años, no volvió más salvo en dos o tres oportunidades. Sus libros se publicaron en el extranjero y acá quedó la imagen de la maestra rural, porque no hubo su conocimiento real de su escritura".

Luego, añade, "no tuvo estudiosos o críticos, o los que tuvo capararon en el mito. Nunca separaron obra de vida, y hacían estudios rosas, de caramelo, que no aportaban mayormente a conocerla". Pero además, reconoce Quezada, "hubo desdén hacia su obra en todos los sentidos".

"Se desconocía su pensamiento americana, social y crítico. Ella estaba en un altar distante, lejano, en el otro olimpo, pero no porque quisiera, sino que se le dejaba ahí. Y ella lo sabía, por eso no puso mayor interés en volver a Chile", asegura.

Tenía amigos en el país, como Alonso, quien prologó la edición chilena de Descripción (1923), pero "sus amigos tampoco contribuyeron mayormente a difundirla". Y por último, señala, le tocaron circunstancias históricas difíciles. "En una época en que no le era fácil a la mujer, los años '20, '30 y '40. Ni siquiera la mujer tenía derecho a voto en Chile. A la vez de una mujer no se le hacía mucho caso, no tenía mucho peso, y puede que ella haya sufrido algo de eso también".

"NO ERA TAQUILLERA"

Mientras en 1945 la Academia Sueca la premiaba por "su poesía lírica, inspirada por poderosas emociones y que ha hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano", en Chile era blanco de prejuicios. "Para la gente de derecha, era una izquierdista, para los de izquierda, era de derecha, para los otros, una bruta. Y como no era militante, no tuvo un partido político que la respaldara, a diferencia de Neruda", dice el crítico Luis Vargas-Suárez. Además, añade, "la poesía de la Mistral no es alegre, más bien es dramática. No es tan taquillera, tan atrac-

tiva para el lector como la poesía de Neruda, que es sensual, alegre, eufórica". Manuel Peña Muñoz, estudioso de su obra, añade que se la miraba despectivamente en algunos sectores de la clase alta por que "era una profesora rural, del norte y con rasgos indígenas".

Pero esta situación está cambiando. "Hay una mirada nueva sobre Gabriela Mistral, que ha venido impulsada desde fuera. Su presencia es muy importante en México, Argentina, Venezuela, América Central, Estados Unidos y España", concluye Jaime Quezada.



La Fundación Gabriela Mistral firmó un acuerdo con la Universidad de Santiago, que permitió publicar las Obras Completas de la poeta antes del 2010.

Gabriela Mistral abandona el limbo de la literatura [artículo]
Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral abandona el limbo de la literatura [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile